

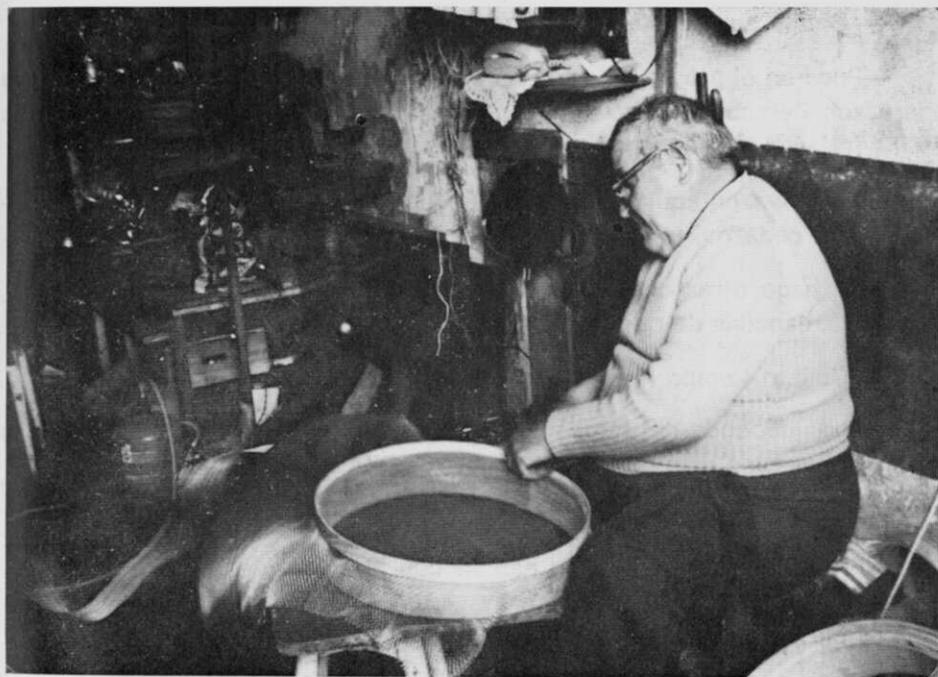
## SEVERINO GONZALEZ:

MAS DE MEDIO SIGLO DEDICADO AL ARTE DE CONSTRUIR "PENEIRAS".

Por F. J. CASTIÑEIRA

Como de todos es sabido, Betanzos es una ciudad en donde hay un gran número de artesanos y la mayoría de ellos trabajan en la madera. Unos tallan figuras, otros hacen sellas, alguno se dedica a la construcción de hórreos del país y también existe el artesano, en nuestra localidad, de las «peneiras» o cedazos, como se les quiera llamar. Se trata de Severino González Quevedo, un orensano que se vino para Betanzos hace ya más de cuarenta años y que viene dedicándose a esta faceta desde que contaba tan sólo diecisiete años, y todavía, pese a su avanzada edad —tiene ahora setenta y cuatro—, continúa en la brecha.

Con este hombre, que lleva toda una vida dedicado al arte no sólo de hacer «peneiras» sino también de confeccionar canadas de queso, moldes de lata, etcétera, mantuvimos una agradable entrevista.



(Foto Blanco.)

El «peneireiro» Severino González en su trabajo.

—Díganos, ¿cuántos años, exactamente, lleva dedicándose al arte de hacer cedazos artesanales?

—Cincuenta y siete años. Comencé a los diecisiete y tengo ahora setenta y cuatro.

—¿Qué madera utiliza para realizar este trabajo?

—Generalmente, pino, aunque también el eucalipto es bueno para esto y lo utilizo de vez en cuando.

—¿Qué herramientas usa para trabajar en los cedazos?

—Principalmente un martillo que es especial para este tipo de trabajo, cepillo, tijeras, alicates y otras pequeñas herramientas de mano.

—Por lo que tenemos entendido, vive usted de esto, ¿es cierto?

—Sí, efectivamente. Vivo de esto desde hace muchos años.

—¿Resulta rentable esta profesión?

—A mí, particularmente, aún me dio algo. La casa que tengo es mía y otras cosas. Pero hay que decir que si no se trabaja, nada es rentable; hay que dedicarle muchas horas al oficio para poder salir adelante.

—¿Dónde suele vender las «peneiras»?

—Pues en el propio taller de mi casa y en las ferias a las que voy, que ahora son Betanzos, Ordenes y Pontedeume. Antes trabajaba mucho más en las ferias, pero ahora ya voy viejo y entonces solamente tengo tres.

—Tenemos entendido también que hace más cosas artesanales, además de los cedazos, ¿qué son concretamente?

—Sí, hago otras cosas como moldes de lata, que tienen mucho uso, coladores, canadas de queso, bozales, etc.

—¿Cuánto tiempo le lleva construir una peneira?

—Todo depende del tamaño. No se puede calcular con exactitud, pero no suele llevarme más de veinte minutos, si es normal la «peneira».

—¿Qué precio tiene un utensilio de éstos?

—No tienen precio exacto; eso va con la clase y el tamaño del cedazo. Los hago desde 125 pesetas hasta 1.500; ya digo, todo depende del tamaño y clase.

—¿Cómo hace usted los cedazos?

—Hay diversas formas de hacerlos; la más corriente es sencilla: con-

siste en meter el alambre en el cerquillo o cinta de la «peneira»; hecho esto, se quitan conjuntamente el alambre y la tela del fondo, luego hay que dar la vuelta al cedazo, poner tela y alambre en el arco y clavar, quedando hecho el cedazo.

—Ya, para terminar con esta agradable charla, ¿hasta cuándo va a seguir dedicándose a este tipo de artesanía?

—Hasta que deje de alentar. Mi clientela estará atendida en cuanto yo viva y pueda trabajar.